

TRISTAN NARVAJA: UN MUNDO MAGICO



La viejecita no pide limosna. Ofrece la música de su acordeón para que le retribuyan con modenas

Nosotros tenemos mucho para ofrecer al turista. Punta del Este, las playas y en fin: todo lo que resulta de un País con hermosa costa. Pero, además, hay algo que al comprobar su existencia se transforma en una auténtica atracción. Para el turista y para nosotros, los propios uruguayos.

Nos referimos a la feria de Tristán Narvaja.

La calle Tristán Narvaja, desde 18 de Julio hasta la calle La Paz, los domingos, entre las 5 de la mañana y las 14 horas, es algo que verdaderamente excita. Y supera las más fascinantes fantasías.

Es un trayecto de 7 cuadras, que son más, porque la feria desborda en algunas calles adyacentes a Tristán Narvaja, pero totalmente integradas comercialmente con la arteria principal. En medio de apretujones, una masa compacta va y viene calle abajo y calle arriba. Barracas en las veredas, "codo con codo": puestos en



Canastos de mimbre. Uno de los miles de artículos que se venden en la feria de Tristán Narvaja. Difícilmente falte algo



El frankfurtero no pierde tiempo. Vende y se ubica en la nueva ola del YO YO

medio de la propia calle, aquello es un conglomerado profuso y colorido de comercio y de dichos y preguntas y de respuestas, que nos ubican en una verdadera fantasía.

Ahí se pueden comprar desde perros de razas, "Felipe" el último ovejero alemán, nylon, yuyos, ropa de niños y de hombres, figuritas de "Los Trío y Los Peña", frutas, verduras, quesos, flores, pollos, gallinas, transformadores, fantasías, productos de chanco, zapatos (nuevos y usados...) trajes de baño y ropa interior (nuevos y usados...), banderas, calcetines, muñecas, agua colonia, "Use perfumes finos", compre aquí... en voz baja alguien ofrece, "hay Paddy y W", termos, chocolates, churros, pizza, frankfurters, retazos de suela, tortillos, clavos, piezas mecánicas viejas, máquinas de afeitar, miel, bujías de primus, curitas, pinceles, cepillos, esmaltes, lápiz de labios, "haga como Pelé" grita alguien, decí-



Aherre, evitando
intermediarios,
comprando
SUS MUEBLES
directamente en fábrica

HERNANDEZ y GIMER

ADMINISTRACION Y VENTAS:

Agraciada 4150,
esq. Mariano Sagasta
Tel. 3.38.17

FABRICAS: Mariano Sagasta
26 y 26 bis



Tornillos, clavos, cámaras, una estufa. Cientos de artículos usados. Todo puede servir. Y han de haber transacciones



Un supermercado instalado en la propia feria

dase, a uno veinte la docena... "estos precios ya no los tiene más la fábrica...", palillos, cuadros de Cristo, de Gardel, de Julio Sosa, de San Jorge, de Abbadie, de Manicera, rulemanes, cubiertas y cámaras usadas, ruedas de bicicleta, discos (nuevos y usados), libros, revistas, Yo-Yo, pescado, viejas estufas, una máquina alemana de pre-guerra del 14 para coser guantes, monedas antiguas, papel higiénico, chimichurria, sal de ajo, porotos, maíz, artículos de pesca, café, manteles, antenas de TV, aceitunas, lentes viejos y usados, tabaco, cristalería, máquinas de coser, herramientas usadas, soutiens "inflados", bombillas usadas, majuga de peje-rrey, pájaros, candados, llaves, alfombras, cueros curtidos, huevos, pilas, lámparas, artículos eléctricos usados... (la lista no termina aquí...).

Tamboriles profesionales "mangando" y la prostitución...

La prostitución sí y la casa de Huéspedes en la propia T. Narvaja!!

En este mundo de la Feria de Tristán Narvaja, pasa de todo. Se encuentra el repuesto usado más inverosímil, que muchos años hace que ya no existe en el comercio regular de plaza. O la pieza que salva una situación para una máquina. O el precio que está más caro que en el comercio cotidiano, pero que al influjo psicológico de la feria aparece como



Pájaros de todas las clases pueden lograrse en la feria de Tristán Narvaja

excelente. O el deshonesto que trae unas lámparas, por ejemplo, de radio totalmente quemadas, las vende y después desaparece por 10 domingos de la Feria y que plantea problemas al feriante permanente y honesto por la desconfianza que señala. O el portañito que vende majua de pejerrey y al fotografiársele dice con toda simpatía: "no la mandes para Buenos Aires, porque hace unos días envié una arriba de un yacht"....

Hace 60 años funciona esta Feria que es un pedazo mismo de Montevideo.

La misma es un barómetro con la situación económica del País: cuando hay plata en el pueblo, la feria se transforma en comercio magnífico. Todo se vende. Posiblemente hasta los trajes de baño usados... Cuando no hay dinero, la feria tiene mucha gente sí, pero no hay transacciones.

De cualquier manera la Feria de Tristán Narvaja hay que verla, conocerla. Tenemos la seguridad que en definitiva se le querrá a la Feria. Porque en los espíritus queda un saldo de optimismo, de fe en el trabajo, de lo que pueda la vocación del comerciante en cuanto a sacar a flote sus productos.

Aunque éstos sean sólo un clavo usado...

Luis Schiappapietra.



Zapatos viejos ofrecidos en venta. Una lámina de "Los pen"



La zanahoria se vende también al borde de la vereda. El comercio abarca todas las dimensiones



Comercio de libros y revistas. El estudiante ahí podrá encontrar el texto agotado